



Jehová salva al fiel Daniel

LEJOS DE CASA



Daniel y sus amigos vivían en Jerusalén. Luego fueron capturados y llevados a Babilonia, a unos 800 kilómetros de su casa. ¡Era un viaje de por lo menos cinco días en camello!

Babilonia era la capital de un país que llevaba el mismo nombre, también conocido como Babel, que ya no existe más. Pero el lugar donde se encontraba la ciudad queda cerca de Bagdad, en lo que ahora es el país de Iraq.

Por Diane L. Mangum

Daniel miró el plato de comida y la copa de vino que se encontraban frente a él. Él sabía que esa no era la comida saludable que Jehová deseaba que comiera. Él no la comería.

Los amigos de Daniel —Sadrac, Mesac y Abed-nego— tampoco quisieron comer la comida del rey. Los cuatro jóvenes hebreos habían sido capturados en Jerusalén y llevados a la ciudad de Babilonia. Ahora el rey Nabucodonosor deseaba que comieran alimentos pesados y vino, ya que consideraba que les darían fuerzas.

Pero Daniel y sus amigos sabían que la comida del rey no les daría ni salud ni fortaleza. “Danos legumbres para comer y agua para beber”, le dijo Daniel al siervo del rey. “Después de diez días, compáranos con los que coman la comida pesada del rey”. Y el siervo aceptó.

Todos los días, el siervo les llevaba a los cuatro jóvenes **alimentos** hechos a base de semillas y granos. Y les llevaba agua para beber en lugar de vino. Después de diez días, los muchachos

se veían más saludables que las otras personas que estaban cautivas, por lo cual el siervo dejó de pedirles que comieran la comida del rey.

A medida que Daniel iba creciendo, Jehová lo bendijo con conocimiento y sabiduría. El rey Nabucodonosor confiaba en Daniel y le pedía consejos.

Cuando el rey Darío se convirtió en el nuevo rey de Babilonia, hizo que Daniel fuera gobernador de su reino. Algunos hombres estaban celosos de Daniel. Como ellos sabían que él oraba tres veces al día al Padre Celestial, convencieron al rey de crear una nueva ley: cualquier persona a quien encontraran orando debía ser puesta en un foso con leones hambrientos.

El fiel Daniel conocía la nueva



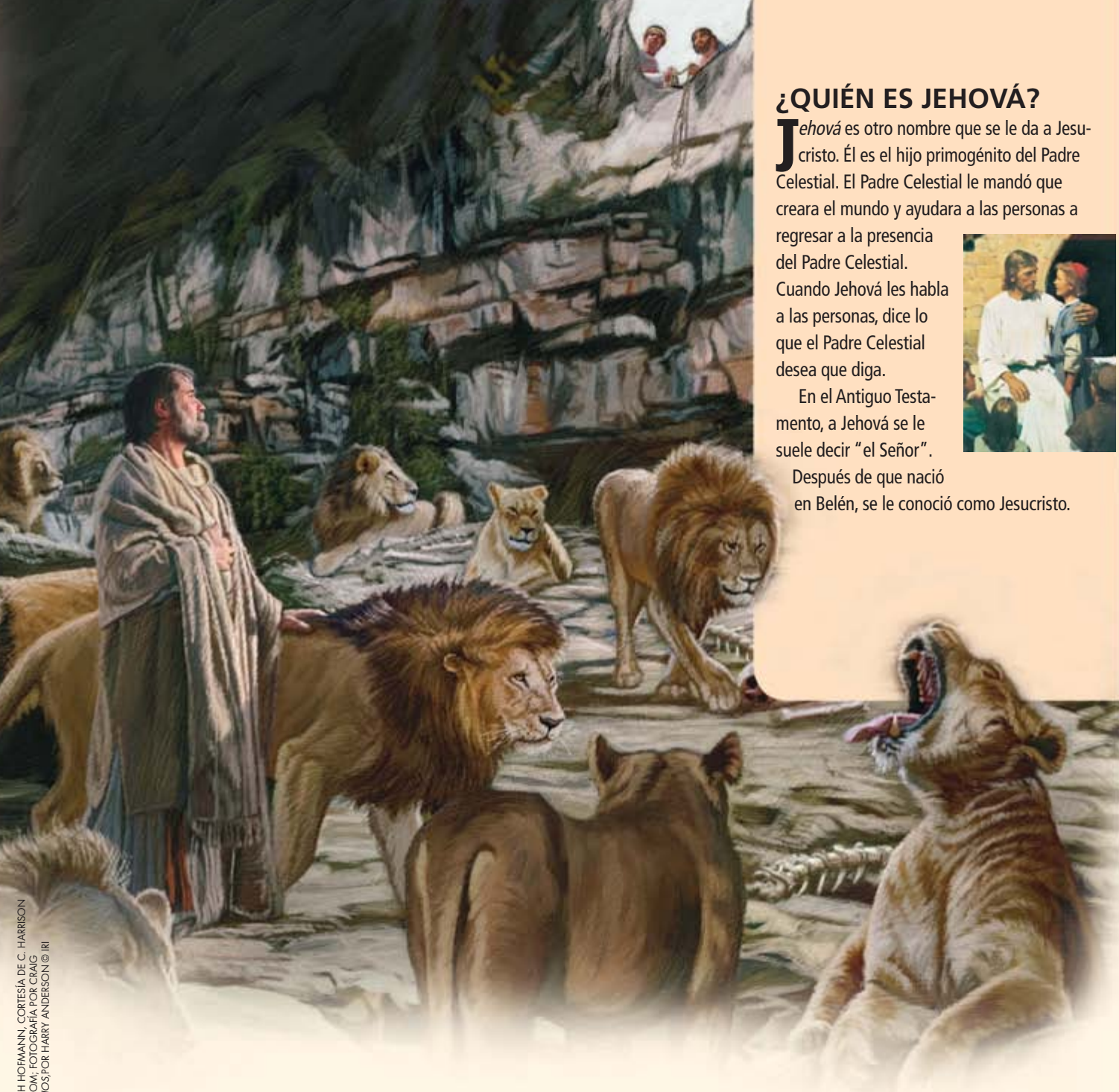
En nuestros días, Doctrina y Convenios 89 nos enseña a comer alimentos saludables.

¿QUIÉN ES JEHOVÁ?

Jehová es otro nombre que se le da a Jesucristo. Él es el hijo primogénito del Padre Celestial. El Padre Celestial le mandó que creara el mundo y ayudara a las personas a regresar a la presencia del Padre Celestial. Cuando Jehová les habla a las personas, dice lo que el Padre Celestial desea que diga.

En el Antiguo Testamento, a Jehová se le suele decir “el Señor”.

Después de que nació en Belén, se le conoció como Jesucristo.



ley, pero aún así, siguió orando todos los días. Los hombres esperaron y escucharon desde fuera de su habitación. Cuando oyeron que Daniel estaba orando, se apuraron a ir donde estaba el rey.

El rey Darío se consternó cuando los hombres le contaron de Daniel y deseó no haber firmado aquella ley; pero debía obedecer la ley.

Daniel fue echado en el foso de los leones y, para cubrir la entrada, colocaron una piedra grande.

Toda aquella noche, el rey estuvo preocupado y consternado. Temprano a la mañana siguiente, se apresuró a ir al foso de los leones. Con voz fuerte, el rey gritó: “Oh, Daniel, ¿ha podido tu Dios librarte de los leones?”

Aliviado, oyó que Daniel contestaba desde detrás de la piedra: “Mi Dios envió a su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño”.

Lleno de gozo, el rey envió un decreto a todo el reino: el Dios de Daniel era el Dios viviente y Él había salvado a Daniel de los leones. ■

Este relato se encuentra en Daniel 1–2; 6.